

El rol de la educación en la construcción y afianzamiento de la identidad latinoamericana

“La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal de este Congreso... Moral y luces son nuestras primeras necesidades” (Simón Bolívar, *Congreso de Angostura*, 1819)

Profesor Doctor Luis Rubilar Solis (UMCE, Chile).

Resumen

Los Libertadores y emancipadores culturales, entre ellos, Simón Bolívar, Andrés Bello, Simón Rodríguez, José Martí y Gabriela Mistral, asimilaron y cultivaron un imaginario educativo autonomista y digno para Nuestra América. Su implementación ha obtenido logros parciales como la fundación de la Universidad de Brasilia (1962, Darcy Ribeiro) y el Convenio Andrés Bello (1970). Sin embargo, salvo los modelos de educación martiana (Cuba) y bolivariana (Venezuela), en el resto de los países tal proyecto endógeno ha sido minimizado por los embates del neoliberalismo y la globalización, como viene sucediendo en Chile. Frente a esta crítica situación enajenante y a los sesgados modos didácticos de entregar en la escuela la Historia regional, proponemos un repertorio temático que tiene como referente a la América Latina y sus iconos, lugares, costumbres, grupos y personajes más representativos, para nutrir mallas curriculares impregnadas de motivación identitaria Latinoamérica.

Palabras-Clave: América Latina, Emancipadores culturales, Educación e Imaginario latinoamericano, temáticas curriculares latinoamericanas.

I.- Legado e ideario de cuatro emancipadores culturales

Andrés Bello (1781-1865). Su nombre es símbolo paradigmático de la génesis y el desarrollo sociocultural latinoamericano. Tras estampar sus *Silvas Americanas* (1823-1826) exiliado en Londres, al arribar a Chile (1829) y establecer fundaciones, en 1843, asume como Rector de la principal de ellas: la Universidad de Chile, y en 1847, destina su monumental *Gramática Castellana* “A mis hermanos, los habitantes de Hispanoamérica”. Es significativo para nuestro tema que en aquel *Discurso* universitario inaugural, expresara: “Yo ciertamente soy de los que miran la instrucción general, la educación del pueblo, como uno de los objetos más importantes y privilegiados a que pueda dirigir su atención el Gobierno... el cimiento indispensable de las instituciones republicanas... alimentar el entendimiento, para educarle y acostumbrarle a pensar por sí”.

Esta consigna significando “la educación como vehículo para la formación de ciudadanos” más libres y autónomos, constituye aún hoy un llamado y un legado válido en esta tierra en que todavía persisten niveles significativos de analfabetismo, pobreza, coloniaje cultural e injusticia social.

Simón Rodríguez (1771-1854). En aquel mismo tiempo chileno de Bello, caminando toda la faja andina se entretiene por siete años en Chile (1834-

1841) un singular personaje de lo nuestro, el profesor primario don Simón Rodríguez (ver, Rubilar, L., 2007), educador popular e indigenista, una suerte de precursor del maestro y etnólogo brasileño Darcy Ribeiro (1971 a).

Algunas de sus avanzadas ideas socioeducativas:

“La Instrucción debe ser Nacional- no está á la elección de los discípulos, ni á la de los padres... Los discípulos no se han de distinguir por lo que pagan ni por lo que los padres valen... Jeneralizar la Instrucción, y asumir el Gobierno las funciones de Padre común de la Educación, es una necesidad de nuestro siglo, como se ha manifestado la necesidad de la VACUNA... Las cosas en el Estado Social, no son propiedad de uno, sino por el consentimiento de todos; Sin luces no hay virtudes; El Bien Social depende del SABER; Los conocimientos son Propiedad Pública” (*Escritos*, II: 112 y ss.).

Pero su mensaje autonomista y autógeno más comprometedor para nosotros está contenido en estas apretadas frases: “La América no debe imitar servilmente / sino ser original... La sabiduría de Europa y la prosperidad de los Estados Unidos / son dos enemigos de la libertad de pensar / en América.../ O INVENTAMOS O ERRAMOS!” (*Sociedades americanas de 1828*).

José Martí (1853-1895). El icono libertario de Cuba, ‘el Apóstol’, representa una actitud emancipadora, fundada en motivaciones sociales latinoamericanistas de alto voltaje humanista y ético. No sólo luchó por la independencia de su amada isla, también apostó por una Educación ‘necesaria’ de índole científica, ética, práctica y solidaria, para los ciudadanos de esta América, como tarea formativa de un hombre moral e intelectualmente consecuente con un imaginario centrado en la Patria Grande.

Su ideario y legado político continental se encuentra claro y rotundo en su *Nuestra América* (1891), cuyo núcleo autonómico sigue alimentando la condición endógena y el básico etnocentrismo sobre que debieran fundamentar nuestra identidad social. He aquí su desentumecedor verbo educativo:

“En el periódico, en la Cátedra, en la Academia, debe llevarse adelante el estudio de los factores reales del país... La universidad europea debe ceder a la Universidad americana.. La historia de América, de los Incas acá, ha de estudiarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia... Injértese en nuestra Repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser Nuestras Repúblicas!” .

Gabriela Mistral (1889-1957). La maestra y poetisa chilena, indigenista y heredera bolivariano-martiana, a poco a ser galardonada con el Premio Nóbel, en un discurso en la Unión Panamericana ('La faena de nuestra América', 1946), nos entrega esta acompasada e imaginativa prosa sobre el papel de la educación en la integración de nuestros pueblos:

“Nosotros debemos unificar nuestras patrias en lo interior por medio de una educación que se trasmute en conciencia nacional y de un reparto del bienestar que se nos vuelva equilibrio absoluto; y debemos unificar esos países nuestros dentro de un ritmo acordado un poco pitagórico, gracias al cual aquellas veinte esferas se muevan sin choque, con libertad y, además, con belleza. Nos trabaja una ambición oscura y confusa todavía, pero que viene rodando por el torrente de nuestra sangre desde los arquetipos platónicos hasta el rostro calenturiento y padecido de Bolívar, cuya utopía queremos volver realidad en cantos cuadrados” (*Escritos políticos*, 1994: 157).

En una participación nuestra en otro Congreso aquí en Brasilia (2007), en el cierre, aquí repetido, decíamos de Gabriela del Elqui: “En tal grado acogió y multiplicó andando por el mundo sus recados integracionistas que tuvo como logro y lauro nada menos que el Premio Nobel. Lo obtuvo (1945), según la Academia Sueca, porque su obra estaba ‘inspirada por poderosas emociones, que ha hecho de su nombre un símbolo de las aspiraciones idealistas de todo el mudo latinoamericano” (Rubilar, L., 2008a: 248).

Como vemos, los discursos de estos emancipadores culturales nuestros trasuntan un solo metamensaje: de creatividad, libertad y autonomía para los habitantes de América Latina, para sus naciones, y para la Patria Grande que nos legara como imaginario, compromiso y sentimiento el Libertador Simón Bolívar: “Para nosotros la Patria es América”.

II.- Avances y retrocesos en el imaginario latinoamericano

Brasilia, un lugar imaginado y paradigmático.

Casualmente, hoy, en este nuevo Congreso latinoamericanista, nos encontramos en un espacio simbólico de tremenda significación cultural, política y educacional, la Universidad de Brasilia, construida sinérgicamente, entre otros, por dos grandes de Brasil: Oscar Niemeyer y Darcy Ribeiro, su fundador y primer Rector (1962). Pero no sólo por la comprensión y educación del pueblo brasileño se distinguió el infatigable Ribeiro, también lo hizo por el futuro identitario de Nuestra América y sus ‘configuraciones histórico-culturales’ (1992).

Con justicia, su ‘hermano’ Leopoldo Zea en un artículo de despedida en el propio Brasil expresó: “Darcy se enfrentó, como todos los que anhelamos un futuro mejor para esta región de nuestra América, a la hechura de la misma. Un futuro que hay que forjar a través de la educación. La educación, campo de batalla en donde ha de forjarse el futuro. Un futuro de libertad y para serlo de un desarrollo que lo garantice” (en *Cuadernos Americanos*, n° 62, México, 1997).

No en balde la OEA le otorgó al brasileño, en 1995, el Premio Interamericano de Educación Andrés Bello. No aró en el mar, como sintiera el desterrado Bolívar, nuestro Ribeiro. Pocos años después, su compañero Presidente Luiz Inácio Lula da Silva (2003) ha reafirmado sus expectativas hacia la Patria Grande: “La prioridad de la política exterior será América Latina... Hace varios años, creamos con Argentina, Uruguay y Paraguay el Proyecto Merco-Sur, al que más tarde se unieron Chile y Bolivia... Queremos que promueva un acercamiento cultural, una unión entre nuestras universidades y centros de investigación”.

A pesar de esta tradición ideológica tan preclara y transversal, propugnando la necesidad de la Educación para preservar y enriquecer la identidad cultural, la autonomía y dignidad de su(s) pueblo(s), en la práctica tales protomotivaciones se han visto interferidas, por la crónica dependencia económica externa, por una actitud de porfiado afán imitativo y, en fin, por el embate del proceso neoliberal y globalizador en actual vigencia. Sabemos mucho más de otras realidades, como la estadounidense o europea, que respecto a nuestras naciones hermanas, lo cual no es de extrañar si

advertimos la falta de compromiso evidenciada en las prácticas educativas, formales e informales, en la mayoría de las naciones de Nuestra América.

Escuálida presencia de América Latina en la Educación chilena

En general, en la actualidad, salvo honrosas excepciones como la Educación martiana en Cuba y bolivariana en Venezuela, el referente identitario latinoamericano no conforma parte del bagaje curricular de los países latinoamericanos. Un ejemplo paradigmático de tal omisión (o negación) lo constituye el sistema educativo que se ha venido instalando en Chile, inserto en un paradójico modelo neoliberal y lucrativo, pugnando por la competitividad en los ‘mercados internacionales’.

En el marco de su última Reforma, en los Objetivos fundamentales y contenidos mínimos obligatorios de Educación Básica –OFCMOs - (Decreto N° 40, 1996) no aparece nominación o referencia alguna a América Latina, aludiendo solamente en el área ‘persona y entorno’ a aspectos de la cultura local y nacional “en un mundo cada vez más globalizado”. En el ámbito de los contenidos tampoco existen, ni siquiera en tanto entorno natural o geocultural.

En los propios de Educación Media (Decreto N° 220, 1998), en ‘persona y entorno’ se dice: “Conocer y valorar los actores, la historia, las tradiciones, los símbolos de la nación en un mundo crecientemente globalizado e interdependiente, comprendiendo la tensión y complementariedad que existe entre ambos planos” (p. 24). En ‘Lenguaje y Comunicación’ su incorporación se reduce a nombres ‘hispanoamericanos’ en un propuesto repertorio general.

En el sector curricular ‘Historia y Ciencias Sociales’ se consigna como contenido mínimo en 2° año el tema: “1. La construcción de una identidad mestiza”. Será en el último año (4°) que el referente ‘América Latina’ aparezca con connotación específica, primero en sus ‘objetivos fundamentales’: “6. Comprender la complejidad social y cultural actual de América Latina, identificando elementos de continuidad y cambio en los procesos históricos; 7. Analizar la inserción de Chile en América Latina y el mundo”. Y en sus ‘contenidos mínimos’ establece: “3 (de 4): América Latina Contemporánea. Geografía física y humana de América Latina. América Latina en la segunda mitad del siglo XX. Chile y América Latina”.

A pesar de esta desmedrada presencia curricular de nuestra América en la educación formal, ella subsiste y crece en el imaginario chileno en todas sus facetas expresivas, en el arte, la literatura, la canción popular. Internet y la televisión han abierto compuertas para el conocimiento de nuestros países a través de las noticias, los deportes, la música, las telenovelas. Sus lugares ostentan toponimia latinoamericana y sus nombres signan innumerables espacios materiales y culturales. Estaciones del metro (Unión latinoamericana, Simón Bolívar), plazas (Brasil, Venezuela, Sucre, Brasilia, en Santiago). En la sureña ciudad de Chillán se encuentra la Escuela ‘México’ cuyos artísticos murales fueron realizados y donados por Alfaro Siqueiros y Xavier Guerrero (1942), en tanto en plena Plaza de Armas de Santiago se levanta el primer Monumento (1836) erigido al Libertador Simón Bolívar en América Latina (ver, Rubilar. L., 2008b).

Obviamente, en la medida en que no se nutra proactivamente la subjetividad colectiva del ‘imaginario latinoamericano’, especialmente en las etapas de formación educativa, como bien lo han advertido desde Simón Bolívar y Mariano Picón-Salas hasta Paulo Freire y Humberto Maturana, se

hará difícil la construcción sólida y coherente de una identidad 'latinoamericana' en nuestras naciones.

El 'Convenio Andrés Bello' (Ver, Hernández, R., 1971).

Un precedente significativo para la educación regional del futuro lo constituye el *Convenio Andrés Bello'* (Bogotá, 31 de enero de 1970) "de integración educativa, científica y cultural de la Región Andina" (art. 1º), hoy extendido a otros países. En él se establece que "dentro de un marco de dignidad y justicia social... y con la participación consciente del pueblo como actor y beneficiario del desarrollo integral... se pretende preservar la identidad cultural de nuestros pueblos en el marco del patrimonio cultural latinoamericano... y revisar los Programas de Historia como medio de procurar el fortalecimiento de los vínculos de solidaridad e integración" (art. 25).

También se proponen diversas vías de trabajo cooperativo conjunto y de intercambios entre los países signatarios: "realizar cursos especiales en los Centros de Enseñanza o ampliar lo ya existentes, para la mejor difusión de la historia, la geografía, la literatura, la economía, las artes y el folclor de los países de la región" (art. N° 9), incluyendo la posibilidad de establecer homologaciones, instalar fondos editoriales, procurar utilizar mejor los medios de comunicación social en función del objetivo integracionista. Si bien la intención era plausible, al invitar en su artículo 43 y dejar abierta la incorporación de otros países, se amplificó demasiado, incluyendo a la propia España, con lo cual ha perdido su connotación, tanto 'andina' como 'latinoamericana'.

Creemos que los objetivos iniciales no se han cumplido, y que es hora de evaluaciones para, sobre su base y experiencia instalar, en definitiva, un Convenio Andrés Bello, exclusivamente latinoamericano.

Enseñanza de nuestra Historia colectiva

Tal como lo ha expresado Eduardo Galeano, hasta ahora la Historia oficial ha sido escrita por *machos, ricos, blancos y militares* (1992), omitiendo la presencia y participación de otros actores sociales, precisamente sus principales protagonistas: indígenas, negros, mujeres, pobres, civiles, siendo tal representación social la que se trasmite a través de la Educación formal, sus textos, y de los medios de comunicación social. Ello ha posibilitado la instalación de una cultura dominante de la negación y de la discriminación, de la invisibilidad del otro, cuando nó, de su represión y muerte.

Junto a este tópico, con tal sesgo interpretativo, se da otra limitante referida a la didáctica, a la forma de entregar tales contenidos, la que diacrónicamente se ha caracterizado por su excesivo verbalismo, abstracción, intelectualismo y memorismo (efemérides), alejada de lo real y concreto, de lo cotidiano y popular. Lo propio, lo local, lo diverso, no forma parte de la historia escolar ni, menos, su dimensión social, problematizadora y crítica. Los textos oficiales son fieles testimonios de lo afirmado: elitistas, discriminatorios, individualistas (héroes), de datos, fechas y etapas. Así las identidades locales y la regional quedan 'sumergidas'. Creemos, al contrario, como lo postula el padre Jaime Díaz C., que hay que resignificar e implementar "la Historia como estrategia de integración" (1995). Se hace necesario, entonces, el rescate de tales variantes de la diversidad etno-cultural y de la integración Regional que es nuestra América Latina, como 'unidad de lo diverso'. Se trata de recuperar la

memoria colectiva recurriendo a nuestro patrimonio endógeno, a tantas e inéditas fuerzas de raigambre popular, a organizaciones comunitarias de base en lo artístico y literario (escrita y oral), en el cine, teatro, video, revistas, canciones, en el ámbito del pensamiento crítico y creativo así como de la acción cultural e investigación científico- social.

III.- Propuesta de contenidos curriculares para un Aprendizaje escolar situado en contexto.

Como una vía para superar tal desconocimiento mutuo y procurar la impostergable integración, y entendiendo que el referente del imaginario latinoamericano consiste en una formación social-histórica con enclaves geoecológicos, culturales, idiomáticos y religiosos comunes, y a la vez, en un mosaico de diversidades, proponemos aquí una suerte de guía gnoseológica y didáctica de este 'Pueblo Nuevo' (Darcy Ribeiro, 1987).

Conscientes de la significación creadora e identitaria que otorga la educación por la imagen y palabra, presentamos este retablo semiótico, consistente en un apretado encuadre espacio-temporal conteniendo raigambres, iconos, toponimias y situaciones simbólicas representativas de América Latina, como sencillos gestos e indicadores plausibles de ser incorporados en los contenidos curriculares en nuestras actividades educativas y culturales nacionales, tanto formales como informales.

Se trata obviamente de un intento, nada exhaustivo ni menos selectivo, por tanto, plausible de completar y organizar con mayor pertinencia y representatividad. Un sencillo, casi espontáneo primer muestrario de nuestra fisonomía colectiva, con categorías tentativas que propiciamos como provisorio recurso instrumental para asimilar proactivamente, ojalá desde las escuelas, nuestras señas identificatorias más distintivas en estos tiempos Bicentenarios.

Orbe latinoamericano: Territorio ubicado desde el río Bravo a la Antártica, ocupado por al menos 20 países, 10 en América del Sur (UNASUR) y 10 en Centroamérica y El Caribe (SICA), con una población aproximada de 580 millones de habitantes, Todos integrantes de la OEA y de la ONU, cada cual con sus banderas, himnos, rituales y símbolos nacionales. La Región posee una rica biodiversidad y etnoculturalidad, crisol forjado desde tres vertientes matrices y sinérgicas: la europea, la indígena y la africana, por lo cual su condición étnica predominante es el 'mestizaje' (S. Bolívar, 1815; M. de Andrade, 1922; M. Briceño-Iragorry, en Rubilar, L., 1987; M. Picón-Salas, 1983; N. García Canclini, 1990). Su espacio está cubierto de toponimias, símbolos y modos comunicacionales compartidos por sus habitantes, cuya configuración histórico-cultural constituye un 'Pueblo Nuevo' (D. Ribeiro, 1987) o una 'Patria Grande' o 'Supra-Nación', en el imaginario bolivariano. Su trayectoria ha sido atravesada por catástrofes naturales, rapiña de corsarios y despojos por imperialismos extranjeros (desde el español al yanqui). En síntesis, su historia ha estado signada por el coloniaje mental eurocéntrico, por un endémico altercentrismo y por la injusticia social ('que hace más bullo que la Cordillera', que dijo la andina Gabriela Mistral), rasgos psicosociales que, a pesar de la Resistencia endógena, están hoy plenamente vigentes.

Los tópicos diversos y polifacéticos aquí consignados podrían ser abordados a través de metodologías pedagógicas innovadoras incorporando

distintas disciplinas, dominios cognitivos o asignaturas, en proyectos o actividades integradas, que pueden dar origen a exposiciones, foros o publicaciones de difusión. Muchas políticas públicas encontrarían aquí material ingente y elocuente para ser desarrolladas con la más sentida pertinencia y con inmensas proyecciones psicosociales y cívicas.

Bases Originarias: Mayas, incas, omaguas, bororos, guaraní, karajás, mapuches, piles, tuparís, aruák, zapotecas, diaguitas, goajiros, lacandones, muiscas, toltecas, lencas, tamanacos, piaroas, guayas, araras, yaros, changos, terenas, atacameños, huancavilcas, collas, yanomanis, pehuenches, charrúas, cuicas, puentos, guaraos...

Moctezuma, Atahualpa, Manco Capac, Caupolicán, Cuauhtémoc, Tupac Amarú, Lautaro, Guaicaipuro, Anastasio Aquino...

Lenguas: maya, azteca, aymarás, quechua, chibcha, mapudungun, náhuatl, tupí, yámana, arawakano, caribe, rapa nui, múra, korubo, kunza, guaraní...

Africanos: yoruba, lucumí, bantú, congo, mucumbí, carabalí, ashanti, angola...

Monedas, Juegos y Deportes

Monedas: real (Brasil) peso (varios), córdova (Nicaragua), Colón (El Salvador), lempira (Honduras), bolívar (Venezuela), guaraní (Paraguay), sol (Perú)...

Juegos-deportes: hípica, pelea de gallos, rondas infantiles, naipes, chueca, carrera de galgos, dominó, tenis, pesca, béisbol, toreo, baloncesto, vóleibol, box, rodeo, esquí, tejo, montañismo...

Mundiales de fútbol: Uruguay (1930); Brasil (1950); Chile (1962); México (1970); Argentina (1978); México (1986); Copa 'Libertadores de América', desde 1965.

Equipos: Santos (Brasil), Boca Juniors (Buenos Aires), América (Cali), Cruz Azul (México), Colo-Colo (Chile), Universitario (Lima), Peñarol (Montevideo), Caracas (Venezuela), Herediano (Costa Rica), Bolívar (La Paz), Emelec (Ecuador), Guaraní (Paraguay)...

Estadios: El Campín (Bogotá), Azteca (México), Maracaná (Río de Janeiro), Nacional (Santiago), Bombonera (Buenos Aires), Centenario (Montevideo), Mateo Flores (Guatemala), Cuscatlán (El Salvador)...

Hipódromos: Maroñas (Montevideo), Palermo (Buenos Aires), Club Hípico (Santiago), La Rinconada (Caracas), São Paulo (Brasil), de las Américas (México), Jockey Club (Perú)...

Tradiciones religiosas

Religiosidad: santería, vudú, candomblé, macumba, peyote, canelo, chicha, chamanes, machis, María Lionza...

Inquisición de Cartagena de Indias, Puerta del Sol, Conferencia Episcopal de América Latina y El Caribe (CELAM, Bogotá, 1955); Misa Criolla.

Textos: Popol Vuh Quiché, Chilam Balam, Anales de Cuauhtlán, Códice de Viena...

Dioses: Omoteotl, Quetzalcóatl, Pachamama, Viracocha, Tlaloc, dios de los báculos, Hunabku, Kukulcán, Inti, Pillán, Bochica...

Santos: San Pedro Claver, San Benito, Santa Rosa de Lima, San Antonio de Galvao, San Toribio Romo, San Alberto Hurtado, San Luis Beltrán, San Martín de Porres, Santa Teresita de Los Andes, San Roque González...

Sacerdotes: Juan P. Viscardo, Alonso Ovalle, Miguel Hidalgo, Camilo Torres, Oscar Arnulfo Romero, Helder Cámara, Ignacio Martín-Baró, Ernesto Cardenal...

Virgenes: Luján (Argentina), Guadalupe (México), Coromoto (Venezuela), del Carmen (Chile), Aparecida (Brasil), Antigua (Panamá), de los Ángeles (Costa Rica), Copacabana (Bolivia), Chiquinquirá (Colombia), de las Mercedes (Perú), entre ellas. Ligadas a estas figuras femeninas y a otras híbridas imaginerías religiosas se celebran regionalmente ritos, fiestas y celebraciones con enorme arraigo popular: las fiestas patronales, el mes de María, los aires navideños, la fiesta de La Tirana, las ferias populares, las novenas, el angelito, la búsqueda (pase) del niño, la cruz de mayo... Y los Carnavales, en todo el norte de América del Sur y del Caribe, con su expresión más emblemática y universal: el Carnaval de Río de Janeiro.

Costumbres y lugares

comidas: mandioca, maíz (mazorcas), yuca, tacos, papusas, caraotas, hallacas, fechados, arepa, panela, ñame, tapioca, piñón, cazuela, maqui, ulpo, cuchufli, chía, quinoa, guatitas (mondongo), empanadas, charquicán, camote, humitas, chuchoca, enchilada, cachapas, cazabe ...

Bebidas: mudai, guarapo, vino, cachaza, ron, pisco, aloja, tequila, yerba-mate, chavi, cuba libre, caña, guarapo, caipirinha, chicha, café, mojito, cerveza, mistela, pulque, azúa, ponche, miche...

Lugares: Borinquen, Quisqueya, Tawantinsuyu, Tierra del Fuego, Ouro Preto, Cundinamarca, Cochabamba, Chiapas, Permanbuco, Antártica, Patagonia, Amazonia, la Plaza de Mayo y Teatro Colón en Buenos Aires, Hanga-roa, Izalco, Llaima, Coquivacoa, Cauca, Atacama, la plaza de Toros en Bogotá y la Bodeguita del Medio (Habana), Arauco, favelas y villas miseria, Coatepeque, Guantánamo, Cuzco, Esquipulas, Copán, Palenque...

Construcciones de ayer, como enclaves sagrados: Teotihuacán, Macchu Picchu y Chichén Itzá, o de hoy como el Canal de Panamá, el Barrio La Boca, El Zócalo mexicano o Brasilia.

Palabras, Espacios y personajes populares e imaginarios

Palabras: toqui, cacique, taita, hamaca, curaca, machete, ruana, chicha, cocaví, maraca, mariachi, huasipungo, machi, gaucho, manta, llanero, zafrero, chamo, cipote, chavo, huaso, bandeirante, marimba, garoto, mulata, vihuela, abro, petroglifos, pardo, cangaceiro, guagua, ahorita, lonko, ruca, bohío, trutruca, zambo, al tiro, charro, poto, cuatro, palafito, zampoña, gallero, habano, charango, guayabera, ocarina, ladino, chacra, ayllú, malocas y malones, conuco, guano, ojota, moai, troje, budare, amauta, huacho, jíbaro, cuatro...

Mitos-leyendas: El Dorado, el Caleuche, Macondo, el Unicornio Azul, la Araucana, el Diluvio, Alhué, Cataratas de Iguazú, Pincoya, Angelitos...

Personajes reales imaginarios: La Quintrala, La Perricholi, Doña Bárbara, Mafalda, Condorito, el Chavo, Cimarrones, Gabriela de Bahía, Pedro Urdemales, Juan Charrasqueado, Aureliano Buendía, Martín Fierro, la esclava Isaura, Tabaré, Segundo Sombra, el Trauco, el guatón Loyola, Facundo, la familia Sánchez, la Malinche, Pedro Navaja, Macunaíma...

Naturaleza, flora y fauna

Riquezas naturales: petróleo, oro, cobre, carbón, gas natural, zinc, hierro, plata, estaño, bauxita, esmeraldas, manganeso, salitre..., así como inmensos recursos hidroeléctricos, forestales, agropecuarios...

Ríos tremendos como el Amazonas, el Orinoco, el Magdalena, de la Plata, el Bío-Bío o el Paraná; lagos como el Titicaca o el Llanquihue, inmersos en la vertebral Cordillera de Los Andes, o al otro lado, el de Maracaibo, mezclando sus petroleras aguas con las del mar Caribe. Nieves y glaciares del cono sur,

selvas, llanuras, dunas, cayos, páramos, desiertos, manglares, sabanas, sertaos, volcanes y cordilleras con prodigiosos ecosistemas y reservas naturales de toda índole, generadores de múltiples y variadas expresiones de ecosistemas, únicos en la superficie del planeta.

Islas maravillosas como las de Cuba, de Pascua, Malvinas y las Galápagos; playas como Copacabana, Mar del Plata, Varadero, Cartagena, Punta del Este, Viña del Mar, Acapulco, Isla Margarita. En el centro, la selva de Mato Grosso.

El monte Aconcagua o el Chimborazo, el Pan de Azúcar, el Pico Bolívar, el Salto del Ángel, el volcán Cotopaxi, las Torres del Paine; las Sierras del Jaguar, Nevada de Mérida, do Mantiequeira, y la Sierra Maestra.

Fauna: alpaca, quetzal, perico, cóndor, lobo de mar, jaguar, puma, carite, pargo, loco, llama, caimán, anaconda, guanaco, tapir, iguana, boa, cascabel, ocelote, mono carayá, trichahue, guacamayo, tucán, pudú, turpial, peuco, armadillo, piraña, vicuña, chuncho, cocodrilo, huemul, cocuyo, zenzontle, clarinero ...

Flora: araucaria, guanábana, orquídea, lechosa, papaya, parchita, quina, mangle, jacarandá, guayaco, cocotero, mango, piña, coca, alerce, copihue, caña de azúcar, aguacate, guayaba, café, tabaco, roble, bálsamo, palma, banano, mango, chirimoya, canelo, raulí, amaranto, kiwicha, mamey, nopal, samán, chiribisco, tamarindo, camote, cacao, frailejón, araguaney, ceibo, jaguey, lúcuma, zapote...

Literatura y creación artística

Los 5 Premios Nobel de Literatura que dicen lo nuestro al mundo, sin excepción asumieron su identidad latinoamericana, constituyendo verdaderos íconos representativos de ella (Mistral, Asturias, Neruda, García Márquez y Paz), ya que América Latina ha sido pródiga en estas áreas del ensayo, la novela y la poesía. La mayoría de sus creadores la aman, la miman, la nombran y la dicen: Juana Inés de la Cruz, Inca Garcilaso, Juan Montalvo, Manuel González Prada, Juan Enrique Rodó, Francisco Bilbao, Faustino Sarmiento, José M. Torres Caicedo, Antonio de Castro Alves, Rubén Darío, José Santos Chocano, Pedro Henríquez Ureña, Joaquim Machado de Assis, Eugenio María de Hostos, Alfonso Reyes, Teresa de la Parra, José Vasconcelos, César Vallejo, Mariano Picón-Salas, Alfonsina Storni, Arturo Uslar Pietri, Mario Briceño-Iragorry, Horacio Quiroga, Thiago de Mello, Aquiles Nazoa, Jorge Borges, Roque Dalton, Carlos Fuentes, Mario de Andrade, Ricardo Palma, Joaquín García Monge, Franz Tamayo, Juan Rulfo, Nicolás Guillén, Julio Cortázar, Mario Benedetti, Juana de Ibarborou, Alejo Carpentier, Angel Rama, Antonio Cándido, José Carlos Mariátegui, Nicanor Parra, Ernesto Sábato, José Lezama, José Donoso, Isabel Allende, Leopoldo Zea, Manlio Angueta, Roberto Bolaño, Manuel de Cabral, Eduardo Galeano, Arturo Roig...

En el plano político y liberacionista destacan las figuras de Emiliano Zapata, Pancho Villa, Francisco de Morazán, José Artigas, Juana Azurduy, José de San Martín, Bernardo O'Higgins, Francisco de Paula Santander, Augusto César Sandino, Farabundo Martí, Luiz Carlos Prestes, Ernesto Ché Guevara, Raúl Haya de la Torre, Rómulo Betancourt, Domingo Perón, Evita, Joao Goulart, Salvador Allende, Fidel Castro, Rigoberta Menchú....

En otras áreas de la cultura y del deporte surgen relevantes nombres como los de: Diego Rivera, Heitor Villalobos, Alfaro Siqueiros, Frida Kahlo, Oswaldo Guayasamín, Eduardo Houssay, Cantinflas, Pelé, Leguisamo, Roberto Matta, Rufino Tamayo, Luis Leloir, Astor Piazzola, Maradona, Fernando Botero,

Claudio Arrau, Paulo Freire, Humberto Maturana, Francisco Varela, Oscar Niemeyer, Mario Molina, Ayrton Senna da Silva, Norma Aleandro...

Grupos, eventos e instituciones: PT (Brasil), PRI (México), APRA (Perú), PC (Cuba), FSLN (Nicaragua), FMLN (El Salvador), la Bienal de Sao Paulo (1951), Hogar de Cristo (Chile), OLODUM (Brasil), Madres Plaza de Mayo (Buenos Aires), Vicaría de la solidaridad (Chile), Festival Iberoamericano de Teatro (Bogotá), Festival de la Canción (Viña del Mar)...

Y en el *político-cultural*: el Congreso Anfictiónico de Panamá (1826), el Movimiento Universitario de Córdoba (1918); la Semana de Arte Moderna (1922); CEPAL (Santiago, 1948); el Asalto al Cuartel Moncada (Cuba, 1953); FLACSO (Costa Rica, 1957), la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (H. Chávez, 1999), ALBA (La Habana, 2004)...

Música, folclor y bailes populares: bolero, tango, samba, cumbia, son cubano, corrido, bossa nova, habanera, pasillo, gaita, merengue, candombe, huayno, vallenato, bambuco, porro, joropo, danzón, milonga, cueca, vals peruano, salsa, rock latino, rancheras, mambo, reggaeton...

En cada país se cultivan modalidades folclóricas propias y variadas, al igual que ricas *artesanías* en cerámica, tejidos y cestería...

Cantautores y cantantes: Jorge Negrete, Los Panchos, Olga Guillot, Carlos Gardel, Libertad Lamarque, Pérez Prado, Amparo Ochoa, Mercedes Sosa, Gilberto Gil, Daniel Viglietti, Víctor Jara, Caetano Veloso, Javier Solís, Ramón Vinay, João Gilberto, Lucho Gatica, Alfredo Zitarrosa, Chabuca Granda, Milton Nascimento, Alí Primera, Selena, Vinícius de Moraes, Horacio Guarani, Rubén Blades, Buena Vista Social Club, Alfredo de Angelis, Violeta Parra, Chico Buarque, Juan Luis Guerra, Carlos Santana, Los Olimareños, Víctor Heredia, Daniela Mercury, Piero, Silvio Rodríguez, entre sus voces más connotadas.

Canciones: El Ay Ay Ay, Garota de Ipanema, Adiós, pampa mía, Si vas para Chile, Alma llanera, La pollera colorá, México lindo y querido, País tropical, Recuerdos de Ypacaraí, Cuando salí de Cuba, Brasil, Cielito lindo, El sombrero azul, Manha de carnaval, Luna Tucumana, El yerberito, La flor de la canela, Los ejes de mi carreta, Gracias a la vida, Mata Siguaraya, Caminito, Volver, volver, volver; Se va el caimán, La nochera, El manicero, Guadalajara en un llano, Guantanamera, la Adelita, Estrellita del Sur, Mi viejo, Canción para dormir un negrito, Unicornio azul, Píntame angelitos negros, Sólo le pido a Dios, Alturas de Macchu Picchu, Amalia Rosa y Bachata Rosa, Tío Caimán ...

Comunicaciones - Educación

Coloquiales: ché, chico, vale, tata; vos, muito obrigado, mano, huevón, coño, patrón, senhora, viejo, m'hijita, iñor, hójole, bolúo, hijuelagranputa, moreno, conchetumare, bueli, filho da futa, doña, cumpai, você, gancho, negrita, ...

Transportes: piragua, carreta, canoa, lancha, cabrita, mula, caballo, micro, tren.

Líneas Aéreas: Aeroméxico, LAN Chile, COPA, TACA, Argentinas, GOL (Brasil).

Aeropuertos: Ezeiza (Buenos Aires), Juscelino Kubitschek (Brasilia), Juan Santamaría (San José, C.R.), José J. de Olmedo (Guayaquil), Toncontín (Tegucigalpa), Augusto C. Sandino (Managua), Cuscatlán (El Salvador), José Martí (La Habana), El Dorado (Bogotá), Pudahuel (Santiago), Simón Bolívar (Caracas), Jorge Chávez (Lima), El Alto (La Paz)...

Cine, radionovelas y *telenovelas*, especialmente brasileñas, mexicanas, colombianas y venezolanas, entre ellas, 'La Esclava Isaura' y 'Terra nostra' (Brasil), 'El derecho de nacer' y 'La madrastra' (México), 'Cristal' y 'Abigail' (Venezuela); 'Betty, la fea' y 'La espada y la rosa' (Colombia)...

Universidades nacionales (casi todas estatales, gratuitas): Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Central de Venezuela (UCV, Caracas), Universidad de Buenos Aires (UBA), Universidad de São Paulo (Brasil), Universidad de Chile (estatal, no gratuita), Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional de Colombia, Universidad de la República (Uruguay), Universidad de Puerto Rico, Universidad de El Salvador, Universidad de la Habana (Cuba)...

Diarios: La Nación de Buenos Aires, El Nacional de Caracas, El Mercurio de Santiago, El Comercio de Lima, O Globo de Brasil, El Nacional de México, La Hora de Guatemala, El País de Montevideo, Granma (Cuba), El Tiempo de Bogotá, El Heraldo de Costa Rica...

Radios: Belgrano (Buenos Aires), Caracol (Colombia), Universal (Uruguay), Nacional (Venezuela), Cooperativa (Chile), Nacional (Brasil), Habana (Cuba)...

TV: la más representativa por cable: Tele-Sur.

Revistas culturales: Mapocho (Santiago), Marcha (Montevideo), Cuadernos Americanos (México), Revista Antropofagia (Brasil), Revista Nacional de Cultura (Caracas), Amauta (Lima), Repertorio Americano (Costa Rica), Casa de las Américas (Cuba).

Tánatos latinoamericano: En esta dimensión, fatídicos nombres y sucesos cruzan el rostro y los tiempos amerindianos, con el genocidio cubriendo la conquista y colonia ibéricas, y prosiguiendo con piratas extranjeros, sátrapas y endémicas tiranías durante los siglos XIX y XX, desde Anastasio Somoza a Alfredo Stroessner, o desde José Vicente Gómez a Jorge Rafael Videla.

La crónica imposición de Dictaduras ha generado el 'exilio' como sello y sino de la mayoría de sus Libertadores y emancipadores culturales, intelectuales, artistas y presidentes - en Chile, desde Bernardo O'Higgins a Michelle Bachelet - pero, a su vez, dialécticamente ha permitido valorar la democracia como sistema de convivencia, con una digna situación resultante: hoy no hay dictaduras militares en América Latina, y sus organismos internacionales defienden los valores democráticos como condición primaria para integrarlos. Hoy es paradigmático el caso emergente de Honduras.

Esta paradójica condición nuestra está muy bien representada, a partir de experiencia propia, por el inagotable Darcy Ribeiro. Su 'hermano' Leopoldo Zea, cuenta así la autopercepción que Darcy tenía sobre su génesis latinoamericanista: "Me hice latinoamericanista – decía – en el destierro; los militares no sabían que estaban dando origen a la integración de nuestros pueblos. En mi destierro por Uruguay, Venezuela, Perú y Chile y mi paso por el resto de los pueblos que componen América Latina, mi visión de brasileño se transformó en latinoamericana" (en *Cuadernos Americanos*, México, n° 57, 1996). El dictador de entonces (1964) era Castelo Branco en Brasil. En Chile, los que sufrimos tal destierro, una década después, lo denominamos irónicamente la 'beca Pinochet'.

La globalización no sólo concentra y universaliza el capitalismo y las informaciones, también se extiende a la pobreza, a la injusticia, a los derechos humanos, a la conciencia ecológica, al conocimiento de las realidades en curso. La 'glocalización', no sólo "homogeneiza", también "heterogeneiza", (Subercaseux, B., 2002). En Educación, el andamiaje otorgado por Internet, al

ser utilizado selectivamente según nuestras necesidades y valoraciones etno-latinoamericanas, se transforma en una herramienta semiótica formidable en pro del mutuo conocimiento e interacción comunitaria de nuestras naciones y de su integración.

IV.- Bibliografía

- Bello, A. (1981) *Antología general* (2 Vols.), Edime, Caracas.
- Bolívar, S. (1969) *Escritos políticos*, Alianza, Madrid.
- Díaz, J. (1995) *La enseñanza de la Historia como estrategia de integración*, SECAB-CODECAL, Bogotá.
- Freire, P. (1985) *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Siglo XXI, México.
- Galeano, E. (1992) Apuntes sobre la memoria y el fuego, *El Urogallo*, N° 74-75, Madrid (47-52).
- García, C., N. (1990) *Culturas híbridas*, Grijalbo, México.
- Hernández, R. (1971) *El convenio Andrés Bello*, Mineduc, Caracas.
- Martí, J. (1991) *Nuestra América (1891)*, Ayacucho, Caracas.
- Mistral, G. (1994) *Escritos políticos*, FCE, Santiago.
- Ocampo, J. (2006) Darcy Ribeiro: sus ideas educativas, en *Revista Historia de la Educación latinoamericana*, V.8, Tunja, Colombia: 137-160.
- Picón-Salas, M. (1983) *Viejos y nuevos mundos*, Ayacucho, Caracas.
- Ribeiro, D. (1971a) *Fronteras Indígenas de la civilización*, Siglo XXI, México.
(1971b) *La universidad latinoamericana*, Universitaria, Santiago.
(1987) *Configuraciones histórico-culturales americanas*, Calicanto, Buenos Aires.
(1992) *Las Américas y la civilización*, Casa Américas, La Habana.
- Rodríguez, S. (1975) *Sociedades americanas de 1828*, Centauro, Caracas.
(1994) *Escritos*, II, Sociedad Bolivariana, Caracas.
- Rubilar, L. (1987) La voz de la tierra en Mario Briceño-Iragorry, en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, TOMO LXX, N° 277, Caracas: 7-57.
(2007) *Don Simón Rodríguez, educador latinoamericano, ayer y hoy*, UMCE-LOM, Santiago
(2008a) Imaginario Pedagógico e integración latinoamericana en Gabriela Mistral, en *Em torno a integracao: Estudos Transdisciplinares. Ensayos do X Congresso de Humanidades*, Universidad de Brasilia, Brasil: 238-250.
(2008b) Francisco de Miranda, Simón Bolívar y Bernardo O'Higgins, el Libertador de Chile, en 'XI Congreso Internacional de Humanidades: Palabra y cultura en América Latina', Facultad de Historia, Geografía y Letras, UMCE, Santiago.
- Subercaseaux, B. (2002) *Nación y cultura en América Latina*, LOM, Santiago.
- Zea, L. (1996) Darcy y la inmortalidad, en *Cuadernos Americanos*, UNAM, México, n° 57, Nueva Época, Mayo-Junio.
(1997) Darcy el americano, en *Cuadernos Americanos*, n° 62, Nueva Época, marzo-abril, UNAM, México.